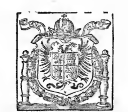
= 84

RELACION VERDADERA DE LA GRAN VITORIA QVE EL ARMADA ESPAñola de la China tuuo contra los Olandeses piratas, que andauan en aquellos mares, y de como le tomaron y echaron a fondo doze galeones gruessos, y mataron grã numero de de gente.

¶ Dase cuenta de las naos, y numero de gente que lleuaua cada armada, y nombres de los capitanes della.

Todo sacado de vna cartá que de el Puerto de Acapulco escriue el liceciado Manuel de Madrid Oydor, al señor Marques de Guadalcaçar VisoRey de la nueua España: y de alli embiada a esta ciudad de Seuilla.



HALLAVANSE tan poderosos los Olandeses con sus armadás en las costas de la China, que no les parecia poder auer cosa que los desbaratasse por estar aquellos Reynos tan desuiados de España, y porque la larga nauegaciõ no daua lugar a q̃ nras armadas llegassẽ a inquietallos: y assi no dexauan cosa por todos aquellos mares, q̃ no robassen, trayendo para este efeto vna armada de catorze galeones gruessos, bien armados y apercebidos sin otras lanchas, y embarcaciones mas pequeñas. Determinò nuestra armada salirle al encuentro, y procurar atajar, y remediar estos daños, para lo qual se juntò toda en el puerto de Cauite, donde se hizo a la vela a ocho dias del mes de Abril, con todo el buen orden y concierto posible. Era esta armada de siete Galeones, que fueron los siguientes.

La

La capitana por nombre S. Saluador, a cargo de don Iuan Ronquillo, con quarenta y ſeis pieças de artilleria, y duzientos cincuenta ſoldados. El galeon ſan Marcos a cargo de don Iuan de la Vega, con quarenta y dos pieças y ciento y ſeſſenta y quatro ſoldados. El galeon ſan Iuan Baptiſta a cargo de Pedro de Heredia, con treynta y dos pieças, y ciento quarenta y ſeys ſoldados. El galeon ſan Miguel a cargo de Rodrigo Agilleſtigi, con treynta y vna pieças, y ciento treynta y ocho ſoldados. El galeon ſan Felipe a cargo de Sebaſtian de Madrid, con veinte i ſiete pieças y ciento y onze ſoldados. El galeon nueſtra Señora de Guadalupe a cargo de Iuan Baptiſta de Molina, con veynte y quatro pieças y ciento y quarenta y ſeys ſoldados. El galeon ſan Lorenço a cargo de Iuan de Azeuedo con veynte y dos pieças y quarenta y quatro ſoldados. Demas deſtos ſiete galeones, yuan tres galeras, y por general dellas don Alonſo Enriquez, y por cabo de vna el capitan don Diego de Quiñones, y de la otra el capita, y Sargento mayor don Pedro Tellez. Vn patache del capitan Andrez Coello Portuguez, que quiſo en eſta ocaſion ſeruir a ſu Mageſtad con ſu nauio y gente que auia traydo.

Deſde ocho, haſta treze de Abril gaſtò nueſtra armada en llegar al puerto donde eſtaua el enemigo, y eſte dia, que fue Iueues por la mañana, la deſcubrio antes de llegar a la playa onda: y hallandoſe el enemigo a barlouẽto mas de quatro leguas de nueſtra armada, ſe fue entreteniendo y aligerando del volumen que tenia de lo que auian hurtado. Todo aquel dia, y la noche ſiguio nueſtra armada el orden que lleuaua, y por ſer nueſtra capitana mejor nauio de vela que todos los otros, ſe hallò el viernes por la mañana junto con el enemigo, y en ſu conſerua el galeon ſan Iuan Baptiſta, y ſan Miguel, y lo demas de nueſtra armada quedò a ſotauento mas de quatro leguas. Y viendo el enemigo tan buena ocaſion, quiſo gozar della, y abordar a nueſtra capitana, y no pudiendo ganarle el barlouento, le fue fuerça paſſar por ella, dandole todas ſus naos, cada vna de por ſi ſu carga de artilleria por la banda de bobor, y nueſtra capitana reſpondio a cada una de las naos con toda el artilleria de aquella banda, ſin perder punto. Hizo poco daño a nueſtra capitana el enemigo, el qual dio carga con algunos de ſus nauios a los galeones ſan Iuan Baptiſta y ſan Miguel, que como diximos ſe hallaron en cõſerua de la capitana, quedando toda el armada del contrario a ſotauento de la nueſtra, que pudo aquella tarde cargar ſobre el, y pelear de poder a poder, y aſsi quiſieron hazerlo el galeon ſan Felipe y nueſtra Señora de Guadalupe, que ſe hallaron en buen paraje, pero impidioſelo la Capitana diſparandole vna pieça, y dexãdo el pelear para el dia ſiguiente.

Sabado amanecio nueſtra armada toda junta a barlouento del enemigo, q̃ viendo le era fuerça pelear, tomó reſolucion de venirſe en ſon de guerra contra nueſtra armada; en la qual ſe dio orden, que todos nueſtros nauios abordaſſen con el que pudieſſen del enemigo, excepto el galeon ſan Iuã Baptiſta, que por ſer nauio fuerte, ſe le ordenó abordaſſe a la almiranta contraria, y aſsi miſmo nueſtra capitana, a la capitana del enemigo: y ſolo el galeon ſan Lorenço quedaſſe ſuelto, y no abordaſſe a ninguna nao contraria, porque pudieſſe acudir adonde uvieſſe neceſsidad. Deſta manera ſe fue nueſtra armada para la del emigo: y el primero que abordó con la nao que le cupo, fue el galeon nueſtra Señora de Guadalupe, oue peleando valeroſamente, y auiendo muerto mucha gente al enemigo, y metidole algunos ſoldados dentro, con que la tenia caſi rendida, le fue fuerça deſampatarla, por venirſele acercando otra nao

del

del enemigo echa vn bolcan de fuego, la qual auiendo pelcado con el galeon S Miguel, y viendose en estado de rẽdirse, quisierõ antes abrasarse, poniẽdose fuego a si mismos, determinando entrarse asi por medio de nuestra armada, con intencion de abrasarla, pero sucedioles tan al reues, que sin hazernos daño ninguno, se quemaron los miserables sin escapar ninguno. Nuestra capitana abordó con la del enemigo, cõ la qual peleò mas de quatro oras, en las qua les uvo bien que hazer con ella, porque como esta nao era la mas fuerte de el enemigo, assi se resistio mas que todas las otras. No fue possible abordarla, aunque se intẽtó, pero desaparejandola a puros balazos, vltimamente la echó a fondo, donde se vieron ahogar todos los que dentro yuan, aunque del general se entiende se escapó en vn batel, con otras siete o ocho personas de calidad. De los demas algunos pretendieron saluarse a nado, y guarecerse en las otras naos de su armada, pero viendoles dende nuestra capitana andar sobre el agua, los acabaron de echar a fondo, sin que ninguno lograsse su intento. Con el galeon Solviejo, que era el mas fuerte de los enemigos despues de su capitana, abordó el galeon san Felipe, y teniendole echada gente dẽtro, y ella casi rendida, le dieron vn balazo al capitan Iuan de Madrid mi hermano, de q̃ murio. Su muerte fue causa de que la gente del galeon desmayasse, y el enemigo se uvo de escapar e yrse donde recibió la gente que de su capitana escapó en el batel.

El galeon san Iuan Baptista guardando el orden que tenia, abordó a la almiranta, y teniendola ya casi rendida, se desabordó, y queriendo seguir al Solviejo, nuestro galeon la boluio a abordar, y le echó alguna gente dentro, donde uvo una bien reñida y sangrienta batalla, porque esta nao del enemigo trayá de la mejor gente de toda, y assi vnos por defenderse y otros por yr adelante, se empeçaron a herir tan brauamente, que parecia la batalla de mucho mas numero de gente. Sintierõ los nuestros alguna flaqueza en los enemigos, con lo qual los nuestros cobrãdo nueuo animo, y esfuerço, y los apretaron de suerte, que algunos temiendo el rigor de los Españoles, quisieron mas arrojarse al mar, que venir a sus manos: pero esto que ellos escogieron por remedio de su vida, antes les siruio de mas pena en la muerte, porque los nuestros con piedras, dardos, y otras cosas deste genero los ayudauan a morir, acabandolos de matar el agua que bebiã en trueque de la sangre que derramauan. En este tiempo le hirieron tan mal al capitan de los Olandeses, que no pudiendose sustentar, se dexó caer, y murio dentro de poco tiempo. Con su cayda se acabó de rendir esta nao, porque los soldados que en ella auia, que ya eran pocos y muy heridos, visto que por vna parte les faltaua su capitan, y por otra sus mismos soldados llenos de desesperacion y miedo, se arrojauan al agua, quizieron hazer lo proprio, y assi ahogados y muertos perecieron de solo esta nao mas de ciento y sessenta personas, la qual quedó tan destroçada de los balazos, que tambien se fue a pique.

El galeon san Marcos, aunque no pudo abordar a ninguna nao del enemigo, cañoneo tan brauamente a la que le cupo en suerte, que despues de auerle muerto mucha gente, vltimamente le echó a fondo, auiendola primero desaparejado a puros balazos. Della se soluò alguna gente, que se guarecio en otras naos, pero la mas della tan herida y desbaratada, que antes de llegar a tierra murio. El galeõ san Lorenço, aunque tuuo lugar de poder abordar alguna de las naos del enemigo, no se atreuio, por guardar el orden que tenia, de hallarse suelto para lo que fuesse necessario. La gente que el enemigo perdio, fue mucha, aunque no se á auerigua-do la cantidad.

Las

Las galeras ayudaron a nuestros nauios lo que pudieron, especial la capitana, que estuuo por la popa de la nuestra, cañoneando al enemigo, el qual cõ los pocos nauios que le quedaron, tomò la buelta da Terrenate por la contracosta de Mindoro, y nuestra armada, aunque tenia muchos nauios mal parados y faltos de marineros, le fue siguiendo hasta anochecer, que por hazer mucha agua nuestra capitana, y los demas galeones estar como digo algo desbaratados, fue fuerça no seguir al enemigo, siendo cierto, que si lo pudiera seguir, le acabara de desbaratar, porque quedaron tan rotos los pocos nauios que escaparon, que como despues se supo, solos dos llegaron al puerto, de catorze q̃ eran, de los quales nuestra armada le echó ocho a fondo, y despues se le fuerõ a pique los quatro, y los dos como digo se escaparõ. De nuestros galeones no se perdio ninguno, aunque algunos dellos salieron muy rotos, los quales se retiraron cada vno por su parte: y boluiendo el galeon san Marcos a la playa onde a esperar nuestra armada, que estaua cerca de Mariuelez en diferentes puestos, descubrio vn nauio del enemigo, que andaua robando, con el qual peleò mas de dos oras: pero reconociendo el contrario la fuerça de nuestro galeon, se le quiso escapar, aunque no pudo, porque de vn balazo le echò a fondo, sin que del se pudiesse saluar cosa alguna.

Muy gran reputacion ha ganado nuestra nacion con esta gran vitoria y rota del enemigo, en especial en las islas de Terrenate, y viendo los naturales, y los nuestros tan quebrantadas las fuerças del enemigo, tienẽ por cierto que si la armada que su Magestad auisaua por sus cartas uviera llegado a saluamento en esta ocasion, fuera bastante a acabar de vna vez con el enemigo, aunque el quedò tan desecho y falto de gente, municion y nauios, y sobre todo tan amedrentado, que se entiende no boluerá sobre si tan presto.

Con los grandes gastos que en esta armada se hizieron, quedó la caxa de su Magestad tã necessitada, como los oficiales Reales an auisado a v. Excelẽcia: y assi conuernà que v. Excell. se sirua de hazer el mas breue y auentajado socorro que ser pueda, assi de dinero, como de lo demas que auisará a v. Excell. el Audiencia y Capitan general. Dios guarde a v. Excell. con mayores acrecẽtamientos, como desseo. Desta nao Espiritu santo a 10. dias de Enero de 1618. años.

El licenciado Manuel de Madrid.

Doi licencia a Francisco de Lyra impressor, para que pueda imprimir y vender esta Relacion de la vitoria que en las costas de la China tuuo el armada de su Magestad contra los Olandeses, sin que por ello incurra en pena alguna. Seuilla, 31. de Mayo de 1618.

Licenciado don Gaspar de Vedoya.